



Contra la técnica del disco rayado



Hay momentos en los que nuestros hijos utilizan la “técnica del disco rayado”: repiten y repiten hasta cansarnos y conseguir lo que quieren.

En esos casos, cuando ya se ha discutido ese asunto previamente, ha quedado claro pero ellos siguen insistiendo, es mejor no seguir su juego y hablar lo menos posible. Un “te entiendo, pero no te lo permito” es suficiente para que sepan que conoces sus necesidades, las has valorado, pero en ese momento no se pueden satisfacer. Si cedes creerán que es solo cuestión de tiempo y que el truco para conseguir cualquier cosa es ser persistentes y agotar tu paciencia.

¿Cuál es el secreto? El tono, la mirada, la actitud, la determinación y el amor. Si tienes claro que algo no debe o no puede ser, no titubees, sé firme y exprésale tu decisión con firmeza, serenidad y cariño.